



VASAMBLEA
DIOCESANA DE PASTORAL
DIÓCESIS DE TEXCOCO 2019

8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

FOLLETO DE TRABAJO

© **Diócesis de Texcoco 2019**

Responsable de la Publicación:
Vicaría de Pastoral

**Fray Pedro de Gante No. 2, Centro,
Texcoco, Estado de México C.P. 56100**

Teléfono:
(595) 954-2089 Ext. 113

Correo: oficina.vicariapastoral.texcoco@gmail.com

www.diocesisdetexcoco.mx

Twitter: [@dioctexcoco](https://twitter.com/dioctexcoco)

Facebook: [Diócesis de Texcoco](https://www.facebook.com/Di%C3%B3cesis-de-Texcoco)

Instagram: [Diócesis de Texcoco](https://www.instagram.com/Di%C3%B3cesis-de-Texcoco)



Introducción

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Cfr. DA 12).

Nuestra Diócesis de Texcoco, a partir del año 2006 ha decidido caminar con un plan de pastoral, bajo la guía del Obispo y la colaboración de los sacerdotes y fieles laicos. Gracias a este Plan Pastoral nuestra Iglesia particular va respondiendo a los desafíos que el mundo nos presenta, se va consolidando cada vez más una pastoral orgánica tanto en el ámbito de estructuras como en los carismas y ministerios; por otra parte, se va estableciendo la espiritualidad de comunión.

Nuestro Plan de Pastoral es Renovación y Evangelización, por eso se insiste arduamente en ser discípulos misioneros a partir del encuentro personal con Cristo; es decir, hacer la experiencia de una conversión personal y pastoral de modo permanente.

El Plan Diocesano de Pastoral tiene un camino gradual y progresivo, hasta ahora hemos caminado en la primera Etapa: Kerigmática, y en la primera Fase: la Reconciliación. En este itinerario se han valorado las experiencias de fe del pueblo de Dios, también se admira el empeño y la entrega generosa que hacen los sacerdotes, la vida consagrada y agentes de pastoral, solo con la finalidad de extender el Reino de Dios.

La Diócesis de Texcoco para poder ver, iluminar, actuar, acompañar, evaluar, animar y celebrar los frutos, en este marco del Plan Diocesano de Pastoral, realiza Asambleas. Con gran alegría nos hemos preparado para celebrar la V Asamblea Diocesana de Pastoral, donde se presentarán los frutos experienciales de la Primera Fase y donde inauguraremos la Segunda Fase de la Primera Etapa del Plan: La Fraternidad.

En la Fase de la Fraternidad, haremos un recorrido desde los Sectores, Parroquias, Decanatos, Vicarías, buscando profundizar y vivir los lazos fraternos en Jesucristo, Nuestro Señor.

Recordemos que esto es un itinerario de vida, por lo tanto, la Primera Fase no la damos por terminada, sino que hay una continuidad permanente, que se entrelaza con la Segunda Fase. Tengamos en cuenta que el discipulado nunca termina, estos y otros aspectos de este camino son siempre inherentes a nuestra vida de fe.

Dejémonos conducir por nuestro Dios Trinitario, que nos dé siempre su gracia, fortaleza y la sabiduría necesaria para seguir haciendo su voluntad.

Que Nuestra Madre, la Virgen María, nos ayude con su intercesión para que seamos verdaderos hermanos en su Hijo, Jesucristo.

*“En la Diócesis de Texcoco,
nos reconocemos, valoramos y aceptamos como personas
para ser Casa y Escuela de comunión”.*

Pbro. Elmer Jacob Deleón Magdaleno
Vicario Episcopal de Pastoral

Explicaci3n del logotipo de la V Asamblea Diocesana de Pastoral



VASAMBLEA
DIOCESANA DE PASTORAL
DI3CESIS DE TEXCOCO 2019

La imagen simboliza a una comunidad activa, abierta, unida, que se entrelaza por las manos y vive la experiencia de la fraternidad.

Al centro se encuentra Cristo, representado en la Cruz, que es signo de amor y principio de comuni3n fraterna, con Dios, con el pr3jimo y con la Creaci3n.

La diversidad de colores representa al Esp3ritu Santo, quien suscita la diversidad de dones, carismas y ministerios en la Iglesia, y los mantiene unidos al servicio del Reino de Dios.

La estrella, tambi3n en medio de la comunidad de hermanos que forman las personas enlazadas, es la Virgen Mar3a, nuestra fiel compa3era y Madre de nuestro Dios, quien siempre acompa3a a la Iglesia diocesana de Texcoco con su amor y protecci3n, y quien nos ense3a el camino de su Hijo para llegar al Padre, por la fuerza del Esp3ritu Santo.

El lema de la V Asamblea Diocesana de Pastoral 2019 es: "En Fraternidad y Reconciliaci3n, Iglesia Compasiva en Comuni3n".

Queremos expresar nuestro camino pastoral en la unidad y en el amor, nuestros signos de comuni3n y fraternidad en este nuevo impulso.

A prop3sito de ello, San Pablo nos refiere (Cfr. Flp 2,1-4):

"Si la exhortaci3n en nombre de Cristo tiene alg3n valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comuni3n en el Esp3ritu, o la ternura y la compasi3n, les ruego que hagan perfecta mi alegr3a, permaneciendo bien unidos. Tengan un

mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por rivalidad o vanagloria, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás”.

Objetivo de la V Asamblea Diocesana de Pastoral

El Obispo, Presbiterio, Religiosos y Religiosas, Seminaristas y CPP's de la Diócesis de Texcoco se reúnen en Asamblea celebrativa, para compartir el gozo de los frutos de la primera fase “Reconciliación” de la primera etapa “Kerigmática”, del Plan Diocesano de Pastoral. Y así como Iglesia diocesana dispone a dar el paso a la segunda fase “Fraternidad”, experimentada en sus diferentes ámbitos eclesiales como son: Vicarías, Decanatos, Parroquias, Sectores y Pequeñas Comunidades, vitalizando su ser misionero en caridad y misericordia.

8 de agosto. Primer día de Asamblea

Lectio Divina

Del Santo Evangelio según san Mateo: 16, 13-23

¹³ Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?» ¹⁴ Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.»

¹⁵ Él les dijo: «Y ustedes ¿Quién dicen que soy yo?» ¹⁶ Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.»

¹⁷ Replicando Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. ¹⁹ A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.»

²⁰ Entonces mandó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo. ²¹ Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser matado y resucitar al tercer día. ²² Tomándolo aparte Pedro, se puso a reprenderle diciendo: «¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá

eso!»²³ Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: «¡Quítate de mí vista, Satanás! ¡Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Plan Diocesano de Pastoral:

Camino de esperanza y comunión en el servicio pastoral de la Iglesia

El Plan de Pastoral es para la Diócesis de Texcoco, su instrumento al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia. Es sacramento de comunión que nos orienta y perfila en el camino de unidad hacia la acción liberadora, salvífica y redentora de Nuestro Señor Jesucristo, querida por el Padre, y por conducción del Espíritu Santo en el dinamismo de hacer posible la construcción del Reino de Dios en el territorio diocesano.

El Plan Pastoral es nuestro punto de partida y también nuestro punto de llegada. Es la meta que, como Voluntad del Padre, anhelamos alcanzar juntos como Iglesia-Pueblo de Dios, y expresión de la Santidad Comunitaria que Dios quiere para todos sus hijos, bautizados y personas de buena voluntad, en el testimonio creíble de la experiencia de comunión, reconciliada y fraterna.

Este proceso verdadero de renovación pastoral y transformación social, lo alienta el Santo Espíritu de Dios, principio de fe, de amor misericordioso y de comunión. Es, hoy por hoy, el corazón de la Vida Pastoral de la Iglesia, revitalizada y sostenida en la acción evangelizadora desde la prospectiva de la Iglesia en salida, que va al encuentro de todas las personas y de todas las realidades socio-pastorales a las que busca atender como el Buen Samaritano, a la escucha e indicación de nuestro Señor: “Ve y haz tú lo mismo”.

El desarrollo y realización del Plan nos sigue exigiendo un comportamiento paciente, de escucha, de trabajo conjunto, recíproco, generoso, armonioso, y de actitud orante, ilusionada y esperanzada en la Historia de la Salvación que continúa, se escribe y experimenta en el aquí y ahora, y en el porvenir de nuestra Iglesia, confiada a la promesa evangélica de nuestra salvación.

Opción comunitaria por la Espiritualidad de Comunión y proceso de renovación pastoral

Luego de cimentar el itinerario del proceso diocesano de Evangelización (1997-

1999), con el fin de que la Diócesis y cada una de sus Comunidades Parroquiales se situaran en Estado Permanente de Misión, inició el camino de la búsqueda de la metodología que apoyaría la elaboración de nuestro Plan Diocesano de Pastoral.

Fue así como en el año 2000 se convocó a la I Asamblea Diocesana de Pastoral, en la que se optó por la Espiritualidad de Comunión, la Metodología Prospectiva y el Proceso de Renovación Pastoral, para, como Iglesia diocesana, ser respuesta eficaz a los desafíos de la Nueva Evangelización mediante un proyecto a largo plazo. Donde se concluyó que la “Diócesis de Texcoco es Casa, una casa grande, amplia, donde todos caben, y donde todos tenemos mucho qué hacer en ella”.

Durante los siguientes dos años impulsamos durante la Etapa Previa del Plan, la sensibilización del proceso de renovación pastoral, capacitamos a los agentes de pastoral en el Modelo de Situación y comenzamos la creación de las estructuras pastorales como el Equipo Diocesano de Animación Pastoral (EDAP) y los Equipos Parroquiales de Animación Pastoral (EPAP), y se actualizó el estatuto del Consejo Diocesano de Pastoral (CDP) y de los Consejos Parroquiales de Pastoral (CPP).

Además se promovió en todas las Parroquias la conformación de las 7 áreas de pastoral, básicas y/o prioritarias: Misiones, Pastoral Catequética, Pastoral Litúrgica, Pastoral Social, Pastoral Familiar, Pastoral Juvenil Vocacional y Pastoral de Vocaciones y Ayuda al Seminario.

Tres rasgos particulares fueron la reestructuración de la pastoral territorial con el surgimiento de las Vicarías Episcopales y nuevos Decanatos, la integración y formación de los Equipos Parroquiales de Misiones y la apertura de la Gran Misión Diocesana.

Análisis de la realidad socio-pastoral de la Iglesia diocesana y presentación del Problema Fundamental en su primera aproximación

En el año 2003 se convocó a la II Asamblea Diocesana de Pastoral donde se presentó el Modelo de Situación diocesano, las luces y sombras de la realidad social y pastoral de nuestra Iglesia con la participación de las parroquias en Asambleas de Decanato, se elaboraron los núcleos problemáticos y el problema fundamental en su primera aproximación, y el análisis del Contorno y Entorno de la realidad de la Iglesia diocesana. Así como el esbozo de la Visión Retrospectiva y las Tendencias de Futuro.

Se llegó al acuerdo de que cada Parroquia, en Asamblea Pastoral, asumiera el análisis de la realidad diocesana y lo confrontara con la realidad parroquial, y se

determin3 el Modelo de Situaci3n parroquial.

Los Equipos Parroquiales de Animaci3n Pastoral iniciaron una fase intensiva en su capacitaci3n para lograr el Modelo de Situaci3n parroquial.

Durante este periodo se elabor3 el Modelo Ideal y el Modelo de Diagn3stico diocesano. Tambi3n se reforzaron las condiciones de la Fase Previa con la finalidad de brindar impulso a la Pastoral de Multitudes y la Comunicaci3n desde la Base, tarea de la que surgir3 m3s adelante, con el prop3sito de promover y facilitar el proyecto de renovaci3n pastoral, la estructura de la Red Diocesana de Comunicadores Parroquiales.

Aqu3 se suscit3 nuestro lema diocesano: **“En la Di3cesis de Texcoco nos reconocemos, valoramos y aceptamos como personas, para ser Casa y Escuela de comuni3n”**.

Un rasgo relevante fue la creaci3n de los Equipos Vicariales de Animaci3n Pastoral (EVAP's).

Proclamaci3n del Plan Diocesano de Renovaci3n/Evangelizaci3n pastoral

En el a3o 2006 se realiz3 la III Asamblea Diocesana de Pastoral, en la que se present3 el Modelo Operativo y el desarrollo de la planeaci3n, planificaci3n y el primer esbozo de programaci3n pastoral diocesana.

Se presentaron los objetivos de las tres grandes Etapas del Plan: Kerigm3tica, Precatecumenal y Catecumenal, y los objetivos de las tres Fases correspondientes a cada Etapa.

Con la III Asamblea culmin3 el Proyecto Diocesano de Renovaci3n/Evangelizaci3n, y se asumi3, proclam3 e inaugur3 el Plan Diocesano de Renovaci3n/ Evangelizaci3n, y se abri3 la Primera Fase del Plan: “Sensibilizaci3n al Encuentro como Reconciliaci3n”.

Se continu3 y fortaleci3 la experiencia misionera, el proceso de evangelizaci3n, la sectorizaci3n parroquial y las estructuras pastorales.

Tambi3n se dieron los grandes pasos hacia la reestructuraci3n de las Comisiones y Dimensiones de Pastoral y se reflexion3 sobre el dinamismo Pastoral de manera global, org3nica y de conjunto. Una pastoral integrada en niveles, caracterizados por la planificaci3n y programaci3n de sus acciones, de forma organizada, coordinada, articulada y transversal.

Momento de cambio

Del año 2009 al 2013 la Diócesis de Texcoco transitó por una serie de acontecimientos que le llevaron a brindar una atención especial a:

1. *El nombramiento de un nuevo Obispo.*
2. *La creación de la nueva Diócesis de Teotihuacán.*
3. *La celebración del 50 aniversario de la erección canónica de nuestra diócesis.*
4. *La toma de posesión del Mons. Juan Manuel Mancilla Sánchez, IV Obispo de la Diócesis de Texcoco.*
5. *La Primera Visita Pastoral del nuevo Obispo de Texcoco a cada comunidad parroquial, que duró más de 2 años.*

Del 2013 al 2014 se establecen las tres líneas prioritarias de la acción pastoral diocesana y parroquial: **Proceso de la Misión Evangelizadora, Sectorización Parroquial y Estructuras Pastorales.**

Fortalecimiento del proceso de renovación pastoral

Luego de un intenso trabajo de estudio y reflexión en las Asambleas Pastorales de parroquia, decanato y vicaría, se convocó en el año 2015 a la IV Asamblea Diocesana de Pastoral, donde se revisó, reorientó y fortaleció el rumbo de la acción pastoral diocesana y parroquial, con una mayor participación de las Vicarías y los Decanatos, para atender de manera puntual y adecuada la realidad socio-pastoral de las parroquias, en comunión y participación con las directrices diocesanas.

La IV Asamblea permitió un impulso significativo en el actuar del proceso de renovación con la intensificación de la programación pastoral diocesana, vicarial, decanal y parroquial, respecto a las tres líneas/tareas de acción: Estructuras, Sectorización y Proceso de Evangelización, para ser asumidas en el Sector, la Parroquia, el Decanato, la Vicaría Episcopal y la Diócesis.

Este paso permitió a la Iglesia diocesana y parroquial dar mayor testimonio de su disposición a ser Casa y Escuela de Comunión y a hacer presente el Reino de Dios.

También se proyectó el dinamismo propio, y en el conjunto, de los cinco Niveles de acción pastoral: Pastoral Comunitaria, Pastoral Sectorial, Servicios Pastorales, Pastoral Ministerial, Estructuras Pastorales.

Se renov3 el Consejo Diocesano de Pastoral, el Equipo Diocesano de Animaci3n Pastoral y los Equipos Vicariales de Animaci3n Pastoral, as3 como el Equipo Diocesano de la Formaci3n Permanente del Clero y del Consejo Diocesano del Apostolado de los Laicos, as3 como varias de las Comisiones y Dimensiones de Pastoral en el nivel diocesano y vicarial, y se busc3 la consolidaci3n de los Equipos Parroquiales de Animaci3n Pastoral y de los Consejos Parroquiales de Pastoral.

Se intensific3 la inauguraci3n de los Sectores Parroquiales, habilitados con sus Equipos de Sector, y se dieron los pasos para la instauraci3n de la estructura de la Red de Mensajeros y la Carta a las Familias.

As3 mismo se entreg3 a la Iglesia diocesana el proyecto actualizado de la Comisi3n Diocesana de Misiones, que desde su actuar en el Primer Nivel: Pastoral Comunitaria, hace equipo con la Pastoral de Multitudes, la Pastoral de Pequeas Comunidades, y la Pastoral Familiar. En la reuni3n de evaluaci3n y programaci3n de Comisiones y Dimensiones de 2018, a la Pastoral Comunitaria se integr3 la Dimensi3n Diocesana de Pastoral de la Vida.

Otro dato relevante es el desarrollo de las acciones significativas que coordina desde el 2017 la Pastoral de Multitudes.

Este recorrido de conversi3n y renovaci3n personal, comunitaria y pastoral, nos permiti3 crecer y desarrollarnos en la Primera Fase de la Reconciliaci3n, de la Primera Etapa del Plan, etapa Kerigm3tica, y nos mueve a encontrar los elementos suficientes para seguir perseverando en el esfuerzo de caminar juntos, cada vez con mayores muestras de solidaridad, subsidiariedad y sinodalidad en todas nuestras relaciones humanas y eclesiales, siempre al servicio de la comuni3n y participaci3n de toda la Iglesia, y de la construcci3n del Reino de Dios.

Que esta V Asamblea Diocesana de Pastoral 2019 marque un rumbo de mayor conversi3n y renovaci3n en comuni3n con Cristo y con su Iglesia, y en la acci3n pastoral, en sus distintos momentos de convocaci3n, preparaci3n, ejecuci3n y evaluaci3n.

Favoreciendo la experiencia de comuni3n con todos los bautizados, con los agentes de pastoral comprometidos con la Iglesia y en el acercamiento compasivo y misericordioso con los m3s necesitados de nuestra comunidad.

iDamos gracias al Seor por el caminar de nuestra Iglesia diocesana de Texcoco!

Tema 1

“La acción de Dios en el Camino Diocesano de la Reconciliación”

Por: Pbro. Francisco Oliva Calva

Introducción

Recordemos que en el año 2006 se proclamó la puesta en marcha del Plan Diocesano de Pastoral y con ello se dio inicio a la Primera Etapa llamada “Kerigmática” y a la vez dimos paso a la Primera Fase sobre la “Reconciliación”, y así desde entonces hemos construido con la fuerza y gracia del Espíritu Santo este camino diocesano de Evangelización.

Tengamos en cuenta que en el año 2015 implementamos tres líneas de acción que nos han permitido dar fuerza y forma a nuestro camino diocesano de evangelización y de renovación pastoral: 1. Creación de Estructuras, 2. Sectorización del territorio parroquial y 3. La implementación del Proceso Evangelizador.

A lo largo de estos años hemos aprendido a caminar juntos movidos por la Espiritualidad de Comunión, hemos ido cimentando la acción pastoral de nuestras comunidades a través de estructuras pastorales que buscan hacer presente el Reino de Dios en la vida de los bautizados y personas de buena voluntad de esta porción de la Iglesia: La Diócesis de Texcoco.

Por otro lado, así como Moisés hizo en orden al consejo de su suegro Jetró, también nosotros hemos optado por sectorizar las comunidades para acercarnos a los alejados y para llevar la Buena Nueva del Evangelio.

En este caminar de casi 13 años, Dios nos ha mostrado su generosidad y misericordia, permitiéndonos aprender a reconocer los errores y limitaciones, pero así mismo, nos ha acompañado para promover la experiencia de una Iglesia Diocesana en salida, misionera, reconciliada y reconciliadora.

Es en este marco histórico salvífico de nuestra Diócesis de Texcoco que presentamos las **luces y los frutos** con los cuales Nuestro Buen Padre del Cielo nos ha bendecido. Todo ello lo ponemos en su presencia con un espíritu de gratitud y de alegría, y no podemos dejar de suplicar a Dios su infinita misericordia por lo que no hemos llevado a cabo para vivenciar cada vez más la reconciliación.

Como Iglesia Diocesana motivada e impulsada por el Espíritu Santo queremos decirle a Dios Padre que deseamos continuar experimentando la reconciliación

que su Hijo Jesucristo nos regaló a través de su entrega total de amor en la cruz. Queremos ser comunidades reconciliadas y reconciliadoras. Y le pedimos que nos permita ser también una Iglesia fraterna, amable, generosa, cercana. Una Iglesia que sea samaritana, motivada por la compasión y la misericordia, una Iglesia en la cual las comunidades, las familias y los sectores vivan y promuevan la fraternidad.

Hemos iniciado un camino de Reconciliación

Como se mencionó en la introducción, a partir del 2006, año en que se proclamó la puesta en marcha el Plan Diocesano de Pastoral, hemos iniciado un camino de Reconciliación. Teniendo primeramente en cuenta que Nuestro Señor Jesucristo nos ha reconciliado con Dios Padre y a la vez nos ha reconciliado entre nosotros mismos. En el Altar de la Cruz hemos sido reconciliados con Dios. Cristo pagó el precio de nuestros pecados, ha saldado la deuda de la muerte eterna y nos abrió el cielo, nos ha abierto la Gloria de Dios que el pecado de Adán y Eva habían cerrado.

Tengamos también en consideración que la Reconciliación es siempre una iniciativa de Dios, es Él quien busca a su pueblo, lo cuida, lo conduce, lo atrae hacia sí mismo. Es Dios Padre quien sale al encuentro de su pueblo, lo llama, lo invita, lo reúne, a través de la voz de los Profetas, de los Reyes. Podemos contemplar esta acción de Dios a lo largo y ancho del Antiguo Testamento, y por excelencia, Cristo es la Palabra Eterna del Padre que lleva a su plenitud esta iniciativa de Dios de reconciliar al mundo con Él, reconciliar a los hombres entre sí y con toda la Creación.

Como diócesis estamos llevando a cabo la **Fase de la Reconciliación**, una fase en la cual Dios nos concede obtener frutos acerca de la misma, frutos que se convierten en signos de la presencia misericordiosa de Dios en el día a día de nuestras comunidades parroquiales.

A través de estos signos, experimentamos el dinamismo de la acción del Espíritu Santo, y con ellos vislumbramos el crecimiento de cada una de las comunidades parroquiales. Estos frutos –que son signos a la vez–, los podemos contemplar en las tres líneas de acción con las cuales hemos caminado específicamente desde la IV Asamblea Diocesana de Pastoral realizada en el año 2015.

Veamos pues los **signos y frutos** que hoy queremos ofrecer a Dios, y así entonces agradecerle por permitirnos este camino de reconciliación que tratamos de experimentar y llevar a cabo a través de:

1. **Las Estructuras Pastorales.**
2. **El Proceso Evangelizador.**
3. **La Sectorización.**

Recordemos que estos frutos que se manifiestan a continuación son el resultado del ejercicio de las Asambleas Parroquiales que a inicio de este año 2019 llevamos a cabo.

Mencionemos algunos **frutos** de la experiencia de La Reconciliación que nuestras comunidades han vivido en estos años en sus **Estructuras Pastorales**:

Aceptación	Integración	Trabajo en equipo	Mayor responsabilidad	Respeto
Afecto	Mayor y mejor comunicación	Unidad	Superación de asperezas	Pedir perdón y perdonar
Armonía	Participación	Unión	Dialogar para buscar soluciones	Corrección fraterna
Comunión	Respeto	Confianza	Caridad	Disponibilidad
Fraternidad	Tolerancia	Compromiso	Servicio	Inclusión

Veamos ahora grosso modo los **frutos** de La Reconciliación en el **Proceso Evangelizador** (casas de oración, pastoral de seguimiento, pequeñas comunidades...)

Viviendo la fraternidad	Interés por la persona	Solidaridad	Experiencia del perdón	Reconciliación con Dios y con los demás
Ayudando a quien lo necesita	Participación	Testimonio	Trabajo en equipo	Vivencia de los sacramentos
Integración	Comunión	Unidad	Sirviendo a los demás	Disposición al proceso evangelizador
Aceptación	Reconciliación	Responsabilidad	Acercamiento	Respeto a los demás
Alegría	Corregir caritativamente al hermano			

Por último, consideremos los **frutos** que se han alcanzado en la **Sectorización** (Sector, familia, agentes de pastoral, etc.):

Aceptación	Integración	Unidad	Comunión	Unidad y apoyo
Acompañamiento	Obediencia	Reconciliación entre familias	Compromiso	Acercamiento a los alejados
Ágape	Participación	Acercamiento de los integrantes de familia	Hermandad	Solidaridad
Convivencia	Sensibilidad a las necesidades	Mayor participación	Pertenencia	Reintegración de los alejados
Disponibilidad al llamado de Dios	Trabajo en equipo	Trato personal y directo	Proyección hacia la caridad	Preocupación por el prójimo

A través de las tablas anteriores contemplamos la acción y el empeño de nuestras comunidades para llevar a cabo la dinámica y experiencia de la Reconciliación. En estos términos contemplemos la presencia de Dios en la vida de nuestra Diócesis de Texcoco, es decir, detrás de cada palabra está la fuerza del Espíritu Santo que asiste a la Iglesia para que desde su humildad y generosidad se esfuerce por hacer presente el Reino de Dios en las comunidades parroquiales.

Si bien, es innegable la participación de todos los aquí presentes en esta Asamblea y de nuestros demás hermanos –obispos, sacerdotes, religiosas, seminaristas, laicos evangelizadores, etc.– que han contribuido para poner en marcha el Plan Diocesano de Pastoral, y en concreto, haber apostado por llevar adelante la Fase de la Fraternidad; pero ante todo reconozcamos que es la Gracia Divina que ilumina, conduce, guía, enseña, protege y asiste en todo momento a esta Iglesia diocesana de Texcoco, manifestada en cada una de sus comunidades.

Y como bien sabemos, el Señor nos ha llamado a caminar detrás y junto a Él, nos ha llamado para dar frutos, y frutos en abundancia; frutos no para la Iglesia misma, sino para las comunidades, para las familias, para los sectores humanos y territoriales; frutos para seguir alimentando la fe del Pueblo de Dios; frutos para nutrir, para alimentar, para fortalecer.

Desde esta óptica, deseamos que este camino que hemos iniciado desde el año 2006 sea bien aceptado por Dios, que sea grato a las comunidades siempre sedientas de Dios, que sea un camino que nos permita vivir la experiencia cristiana de las primeras comunidades apostólicas, en donde por su forma y estilo de vivir se ganaron el título de “CRISTIANOS”, otros Cristos.

No es que demos por terminado este camino de la Reconciliación, ya que esta siempre es una fuente inagotable de misericordia y a su vez impulsa a nuevas y siempre generosas experiencias de vida cristiana. Nos vienen a la mente aquellas palabras que Nuestro Señor Jesucristo nos dijo algunos domingos atrás: “Alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo...”, por lo que es necesario mantener nuestra vida de Iglesia diocesana siempre abierta a la experiencia de la Reconciliación y ahora queremos dar paso a la Fraternidad.

Pero antes, consideremos también nuestras limitaciones, que nos sucedieron en la sana y agradable experiencia de la Reconciliación:

Dificultades para vivir la Reconciliación en las **Estructuras Pastorales:**

Apatía	Egocentrismo	Falta de formación	Protagonismo	Vanidad
Desintegración de grupos	Egoísmo	Falta de organización	Irresponsabilidad	Rutina
Desmotivación	Envidia	Flojera	Resistencia a los cambios	Pesimismo
Desobediencia	Falta de compromiso	Frialdad	Servilismo	Rencor
División	Falta de comunicación	Intolerancia	Soberbia	La no consolidación de las estructuras

Dificultades para vivir la Reconciliación en el **Proceso Evangelizador** (Casas de oración, pastoral de seguimiento, pequeñas comunidades):

Alejamiento de grupos pastorales	División	Miedos	Agentes de pastoral que no se integran al proceso	Rivalidad
Antitestimonios	Falta de comunicación	No concluir el proceso	Pereza	Apatía
Ausentismo	Falta de interés	No abrir casas de oración	Poca participación	Problemas económicos
Desconfianza	Incongruencia	No respetar los acuerdos	Pretextos	Falta de espacios para la evangelización
Desobediencia	Malos hábitos	Falta de compromiso	Problemas familiares	Resistencia

Dificultades para vivir la Reconciliación en la **Sectorización** (Sector, familia, Agentes de Pastoral, etc.):

Activismo	Falta de comunicación	Falta de integración, de tiempo y de motivación	Falta de equipos de sector	"Grupismos"
Culturalismo y sacramentalismo	Pretextos	Incredulidad	Orgullo y pereza	Indiferencia
Desobediencia	Desconfianza y miedos	Agentes de pastoral que no se integran al trabajo del sector	Maltratos	Protagonismo y soberbia
División	Apatía	Materialismo	Rencores	Falta de acompañamiento
Falta de compromiso	Cansancio	Falta de compromiso	Desinterés	Negatividad en algunos agentes y sacerdotes

Considerando nuestras dificultades para llevar a cabo la experiencia de la Reconciliación –como primera fase de la Etapa Kerigmática–, vemos que hay signos comunes que esperemos en Dios los podamos superar para continuar buscando la Reconciliación y a la vez gustosamente vivir la Fraternidad –como 2ª fase de la Etapa Kerigmática–. Ante ello, movidos por la humildad y la verdad, reconocemos nuestras fallas que vemos plasmadas en las tablas anteriores. En este sentido hacemos un sincero acto de arrepentimiento y le decimos al Señor:

iPerd3n, Se1or, Perd3n! O traigamos a nuestra Asamblea Diocesana las palabras de Pedro arrepentido: **iAp3rtate de m3 Se1or, porque soy un pecador!** Y precisamente, viviendo la Gracia de la Misericordia confiamos en que a pesar de nuestras dificultades caminaremos bajo la gui3 y asistencia del Esp3ritu Santo, buscando hacer presente el Reino de Dios por medio de la Reconciliaci3n y la Fraternidad.

Trabajo por Decanatos:

- 1.- 3Te ves t3 y tu comunidad reflejados en este camino de Reconciliaci3n?
- 2.- 3Qu3 tanto has contribuido como persona, equipo pastoral, grupo, movimiento, sector, etc., parroquial, para alcanzar los frutos de Reconciliaci3n?
- 3.- 3Qu3 tanto te ves reflejado t3 y tu comunidad en los obst3culos que no nos permitieron crecer en la Fase de la Reconciliaci3n?
- 4.- 3C3mo vas a continuar viviendo y promoviendo la Reconciliaci3n en tu parroquia, equipo pastoral, grupo, movimiento, sector, etc.?

Tema 2

“Desde la mirada compasiva de Dios, ver la continuidad de la 1ª Fase y la transición a la 2ª Fase”

Por: Pbro. Salvador Jiménez Ortega

Más que un tema, este momento es un diálogo sobre el camino por el que optó la Diócesis de Texcoco para hacer vida la 1ª Etapa del Plan: “Etapa Kerigmática”, y su **1ª Fase: “RECONCILIACIÓN”**, y de forma prospectiva, mirar hacia una nueva fase, la **2ª Fase: “FRATERNIDAD”**.

La **1ª Etapa Kerigmática** tiene como fin “la convocación de los hijos de Dios” mediante la **1ª Fase** como **RECONCILIACIÓN** y **CREACIÓN DE ESTRUCTURAS PARA LA PARTICIPACIÓN DE TODOS:**

- Se ha iniciado el proceso de diálogo, búsqueda y discernimiento de la nueva configuración de la Iglesia que responda al Magisterio eclesial del Concilio Vaticano II y a la realidad actual del Pueblo de Dios.
- Se ha tomado conciencia de un cambio en la forma de ser Iglesia y vivir la misión de la Iglesia.
- Se ha propiciado la sensibilización al encuentro, a la experiencia de que hace posible la unidad, y de que se puede y debe confiar en los demás.
- De modo que esto se logre mediante estructuras básicas que permitan la integración y participación de todos los bautizados en el proceso evangelizador y en los espacios a los que tenga que llegar la Iglesia y su misión.
- Es una sensibilización al encuentro de los que estaban separados o alejados, en función a ofrecer, como Iglesia, un camino en común y restablecer relaciones que envuelvan a los bautizados y personas de buena voluntad.
- Iniciar la movilización de todos los bautizados y crear estructuras para esta movilización. En torno a la misión y del proceso evangelizador.

Por eso en la Diócesis hemos encaminado, desde la experiencia de la Reconciliación, esta 1ª Fase con:

1. **CREACIÓN DE ESTRUCTURAS PASTORALES:** De Propuesta, discernimiento, ejecución, conducción e implementación o apoyo.
2. **PROCESO EVANGELIZADOR:** Misión intensiva, retiro de kerigma,

seguimiento y crecimiento, retiro de Eucaristía y la conformaci3n de la Pequeña Comunidad.

3. **SECTORIZACI3N:** Creaci3n de los Sectores, Mapa del Sector, Equipos de Sector, Acciones Significativas, Piedad Popular, Red de Mensajeros y Carta a las familias.

Al pasar a la **2ª Fase** que es la **FRATERNIDAD:**

- No hay una ruptura, sino una **CONTINUIDAD**. Se abre la fase permanente de la Reconciliaci3n en todas las parroquias.
- Conviene hacer un buen análisis de la Fase para asegurar que no haya “lagunas”, que los cimientos est3n firmes, bien comprendidos, funcionales y reales.
- Recordar que estamos en camino a otra Fase.

Estas son las condiciones a desarrollar en la **2ª Fase** de la 1ª Etapa del Plan: Sensibilizaci3n a la **FRATERNIDAD:**

- Vivir en reciprocidad y corresponsabilidad. Por lo que se requerir3 de la consolidaci3n de todas las estructuras pastorales ya creadas.
- Completar y llevar a t3rmino los procesos ya iniciados.
- Recuperar el sentido del “otro”, como un bien de Dios para m3 y para la Iglesia.
Generar confianza entre todos, como personas y comunidad. Entre el pueblo y sus pastores.
- Es la oportunidad de descubrir que mediante la FRATERNIDAD se reencuentra al otro y a Dios.
- Urge buscar y llamar personas nuevas que nos ayuden a lograr una cierta estabilidad, pero sobre todo para fortalecer la acci3n pastoral que estamos impulsando.

El siguiente esquema puede ayudarnos a identificar con mayor precisi3n las condiciones de esta transici3n:

1ª FASE

Como Reconciliación y Creación de las Estructuras para la Participación de todos.



2ª FASE

Como sensibilización a la fraternidad, vivida en Corresponsabilidad, y consolidar las Estructuras ya creadas.



NEXO ENTRE LAS DOS FASES

ESTRUCTURAS PASTORALES - PROCESO EVANGELIZADOR – SECTORIZACIÓN

- No hay una ruptura, sino una **CONTINUIDAD**.
- Conviene hacer un buen análisis de la **1ª Fase** para asegurar que no haya "lagunas", que los cimientos estén firmes, bien comprendidos, sean funcionales y reales.
- Analizar y estudiar lo sintetizado de las asambleas parroquiales para dar continuidad y superar los obstáculos.
- Seguir trabajando en el conocimiento de la realidad, conocimiento de sí mismo, vivir la humildad, propiciar un clima de respeto y paz.
- Propiciar el acercamiento, la confianza, actitudes de liderazgo.
- Recordar que estamos en camino a la **2ª Fase**.

Tema 3

“De la Reconciliaci3n a la Fraternidad: Dar el paso de la Primera Fase a la Segunda Fase (Etapa I)”

Por: Pbro. Efr3n Vel3zquez Cer3n

Desde el a3o 2006 nuestra Iglesia Diocesana inici3 un camino largo, pero seguro, en direcci3n a la Reconciliaci3n (Primera fase), tan urgente y necesaria, hacia adentro y hacia afuera de la comunidad eclesial que tiene su dinamismo propio en una cu3druple direcci3n: Hacia uno mismo, hacia Dios, hacia el otro, hacia el cosmos (la casa com3n, la naturaleza, el universo). Es un camino que no tiene un fin en s3 mismo, si no en cuanto nos ayuda a lograr una experiencia fraternal y comunitaria m3s amplia, m3s extensa, hacia todas las direcciones: antropol3gica, eclesial, sociol3gica, c3smica.

Este camino de reconciliaci3n adquiere sentido y fuerza en cuanto coloca los cimientos a una vida cristiana madura, a una vida cristiana con esfuerzos diarios de santidad, hasta llegar a configurarnos a Cristo, hasta cristificarnos, hasta el punto de llegar a decir como San Pablo: “Y ahora no vivo yo, es Cristo quien vive en m3” (Cfr. Gal 2, 20). Por eso, cada una de las etapas del Plan Diocesano de Pastoral con sus respectivas fases, transcurren un camino ascendente, de maduraci3n y profundizaci3n de la vida cristiana, no solamente de manera personal, sino grupal, comunitaria, eclesial, en conjunto y de conjunto, nunca aislado ni de “grupitos”. Con procesos formativo-catequ3ticos de acuerdo a las edades y etapas de los disc3pulos en proceso formativo y con metodol3gias que favorezcan la vivencia de contenidos y el logro de los objetivos planteados.

Es por ello que no podemos pensar que esta fase tiene un inicio y un fin temporal, que se inaugura y se clausura en un momento determinado, que tiene principio y fin en el aqu3 y el ahora. No, no es as3. La reconciliaci3n tiene un dinamismo ascendente y en muchas direcciones, pero a la vez que asciende es horizontal e igual circular: en direcci3n de las manecillas del reloj y tambi3n a la inversa. As3 debemos concebir esta fase que hemos emprendido como camino, no 3nicamente de manera individual, grupal o parroquial, sino de una manera m3s amplia, de manera diocesana, siempre mirando m3s alto, siempre con una mirada que implica “diocesan3dad” (perm3tase me la forma de decirlo) e incluso catolicidad (universalidad).

Y ahora nos hemos propuesto contemplar los primeros frutos de este camino, por ello, se han realizado ya, las asambleas parroquiales al inicio de este a3o para: ***“Recoger los frutos de reconciliaci3n y disponerse a una reconciliaci3n***

permanente que lleve a la vivencia de la fraternidad” (Cfr. Objetivo de la Asamblea Parroquial 2019).

Así, pues, ahora debemos dar una orientación y reflexión bíblica, doctrinal, pastoral y vivencial en relación a la Segunda Fase (Fraternidad) que nos proponemos dar inicio después de esta Asamblea, sin dejar de valorar los esfuerzos que ya muchas personas hacen para vivir de manera fraterna en relación con los demás, sea en ámbito eclesial o extra-eclesial. Incluso valorando el esfuerzo de grupos pastorales, pequeñas comunidades, parroquias y otras instancias eclesiales que ya van teniendo experiencias, bien concretas de vida fraterna.

1. El testimonio bíblico.

En el Antiguo Testamento encontramos una de las narraciones más antiguas sobre el don de la fraternidad dada por Dios y sus implicaciones, así leemos en el libro del Génesis que “Adán se unió a Eva... y dio a luz a Caín... Después dio a luz a Abel, el hermano de Caín” (Cfr. Gn 4, 1-2), creándose, entonces, una relación de fraternidad entre dos personas: Caín y Abel. Cada uno de ellos manifestaba una personalidad muy distinta entre sí, con sentimientos e intenciones diferentes, ambos con una libertad propia para actuar el mal o el bien, pero también con una responsabilidad de cuidar el uno del otro; cuando uno de ellos, Caín, no cumple esta responsabilidad del cuidado por su hermano es interpelado por Dios, “¿Dónde está tu hermano?”, ante lo cual, de manera indiferente e irresponsable contesta, “¿Soy acaso el guardián de mi hermano?” (Cfr. Gn 4, 9); pero Dios no satisfecho con la respuesta pide cuentas por lo hecho al hermano y no solo eso, sino que, hace justicia por el daño cometido, “Yavé le dijo: ¿Qué has hecho? Clama la sangre de tu hermano y su grito me llega desde la tierra. En adelante serás maldito...” (Cfr. Gn 4, 10-11)..

Esta narración del Génesis nos pone ante una realidad de compromiso y responsabilidad frente el hermano, somos responsables, ante Dios, de lo que le pasa y aún más de lo que le hacemos. Y Él pide cuentas, nos pregunta sobre nuestro hermano, sobre su paradero y situación, al grado que Dios rechazará las ofrendas, las penitencias, los diezmos que le ofrendamos cuando no hemos sido capaces de cuidar dignamente del hermano (del otro), así el concepto de hermano se empieza a ampliar hasta llegar a una situación de alteridad.

Y ante tanta injusticia entre los hombres, rencores, venganzas, abusos, maltratos, injusticias, ya iniciadas con Caín y Abel, Dios establece un mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Cfr. Lv 19, 18), a pesar de ese

mandamiento el hombre continuó en desarmonía y faltas de respeto a la dignidad del otro. Los profetas hablaron duramente denunciando las injusticias cometidas entre los mismos hombres, leemos en Isaías lo siguiente: “Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad [...] El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores” (Cfr. Is 58, 4-6).

A pesar de la claridad del mandamiento en el Levítico y de las denuncias de los profetas por la falta de capacidad de vivir fraternalmente, el pueblo y sus líderes religiosos aparentaban ignorancia y falta de comprensión al mandamiento, es por ello que interrogan a Jesús sobre el mandamiento más importante y sus repercusiones (Cfr. Lc 10, 25-37). Él hace trascender el mandamiento y lo saca de la concepción biológica y étnica, tan estrechas; el hermano, el prójimo ya no solamente es mi propia sangre o raza, sino que, se superan estos límites y se asciende hasta el ámbito antropológico, en sentido más amplio y no de manera impersonal sino por el contrario en contacto directo con el otro. Ahora es el otro, es decir la alteridad vivida en sentido de fraternidad, de proximidad, de responsabilidad. Por lo tanto, el pasaje del Génesis adquirirá una nueva visión e interpretación: “¿Dónde ésta tu hermano, dónde ésta el otro, qué has hecho con tu hermano, qué has hecho con el otro?” Y Jesús preguntará: “¿Quién se comportó como prójimo, quién se comportó como hermano?”

Ya san Juan de manera categórica afirma: **“Si uno dice 'Yo amo a Dios', y odia a su hermano, es un mentiroso. Sino no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve”** (Cfr. 1Jn 4, 20), por lo tanto, la experiencia de fe, la profesión de creencias religiosas cristianas, la vida espiritual, religiosa y de piedad en el ámbito cristiano no puede entenderse y llegar a su máxima expresión si no es en la concreción del amor al prójimo, en la experiencia diaria de fraternidad, en la superación constante de las diferencias.

Por eso el mandamiento nuevo que nos trae Jesús: “Que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (Cfr. Jn 13, 34), será la característica de los discípulos de Jesús, será el rostro y testimonio de los que, valientemente, han decidido seguirlo y ahora se llaman sus discípulos, se llaman cristianos. ¿Dónde está la novedad del mandamiento?, ¿por qué es nuevo? El reduccionismo judío en la visión del concepto hermano o prójimo es superado, ya hemos dicho que desde el Levítico se había entregado el mandamiento del amor, pero la forma de concebirlo y vivirlo se queda limitada por el condicionamiento étnico y sanguíneo (biológico). Surge así la pregunta hecha a Jesús: ¿Quién es mi prójimo? que parangonando podría ser el equivalente a: ¿Quién es mi hermano?; Jesús responderá con otra pregunta: ¿Quién se portó como prójimo?, e igual sirve el equivalente: ¿Quién se portó como hermano?

“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros”. El mandamiento adquiere una categorización amplificadora a su máxima expresión, de tal forma que nadie puede quedar excluido del mandamiento para ser sujeto y objeto del mandamiento: “los unos a los otros”. El alter ego, la alteridad, el otro, los otros, deben facilitar la experiencia del amor, no se puede concretar la vivencia del mandamiento sin “los otros”. Pero los sujetos del mandamiento también son objeto a la vez, y entonces el sujeto y el objeto se puede entender como: “los unos a los otros”.

Por lo tanto, la fraternidad entendida desde Jesús, desde el Cristianismo rompe barreras biológicas y étnicas. Nos vemos entonces obligados a dar un paso serio hacia la conversión (metanoía), hacia el cambio de mentalidad, dar un giro a los criterios tan limitados y reducidos que nos impone las formas comunes de pensar. Ahora mi hermano es el otro, mi prójimo es el otro. Estoy obligado en conciencia a ser hermano del otro. Hacer esfuerzos cotidianos de vida fraterna y fomentar espacios donde se pueda manifestar y vivir.

2. Orientación del Magisterio de la Iglesia.

Para este apartado deseo sugerir una serie de textos, particularmente, del Documento de Aparecida que nos ayudan a comprender cómo los procesos de discipulado deben conducir a una experiencia cotidiana de fraternidad, siempre partiendo de experiencias comunitarias, sea en niveles pequeños como de células (pequeñas comunidades, sectores territoriales o poblacionales) o niveles eclesiales más amplios como la parroquia o la Diócesis.

Debemos contemplar en esos textos algunos aspectos inseparables de la experiencia cristiana discipular que desembocará necesariamente en una experiencia de reconciliación permanente, en una vivencia fraternal y solidaria construyendo cada día la comunidad en sus distintos niveles: pequeña, intermedia y amplia. Estos aspectos son los siguientes: la caridad, la misión, la experiencia de familia en la fe, la escucha de la Palabra, la vida de oración, el compromiso apostólico actualizado día tras día, la vida comunitaria expresada en la vida relacional con los otros (“que se amen los unos a los otros”), la vida sacramental, el compromiso social, el Kerigma como momento indispensable en este proceso, como proclamación del Primer Anuncio y como momento fundante de toda la vida cristiana, la catequesis como procesos de maduración en la fe. Cada uno de los aspectos señalados y entresacados del Documento de Aparecida no están mencionados en un orden cronológico sino que están mencionados como un todo constitutivo en este camino de **RECONCILIACIÓN-FRATERNIDAD-COMUNIDAD.**

Leamos los siguientes textos, en clave de discipulado-comunión-fraternidad.

- “La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por el cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. **El nuevo mandamiento es lo que une a los discípulos entre sí, reconociéndose como hermanos y hermanas... llamados a cuidarse los unos a los otros**”. (DA 161)
- Las pequeñas comunidades “son un ámbito propicio para escuchar la Palabra de Dios, para **vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos de formación en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy**”. (DA 308)
- “Entre las comunidades eclesiales... sobresalen **las Parroquias**. Ellas **son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado** en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial. **Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión**”. (DA 170)
- “... **los fieles** deben experimentar la parroquia como una familia en la fe y en la caridad, en la que **mutuamente se acompañan y ayudan en el seguimiento de Cristo**”. (DA 305)
- “La vocación al discipulado misionero es convocación a la comunión de su Iglesia. **No hay discipulado sin comunión**”. (DA 156)
- “**Como rasgos del discípulo... destacamos**; que tenga como centro la persona de Jesucristo... que tenga espíritu de oración, sea amante de la Palabra, practique la confesión frecuente, y participe de la Eucaristía, **que se inserte cordialmente en la comunidad eclesial, sea solidario en el amor y fervoroso misionero**”. (DA 292)
- “La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso **es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial, y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía**”. (DA 278-C)

3. Repercusiones pastorales.

Si ya superamos la idea reduccionista del concepto hermano o prójimo y lo hemos

hecho ascender hasta el término “los otros” entonces lograremos plantearnos una acción pastoral de la Iglesia y para la Iglesia consecuente con esos ideales. No se pueden crear planes pastorales con todo su entramado doctrinal, metodológico y estructural en los cuales no esté manifestado de manera explícita la intención de vivir la fraternidad y el mandamiento del amor en sentido de una verdadera alteridad. Si los planes pastorales de las Iglesias no se abren al ser humano en su totalidad e integralidad estarían mutilando la visión cristiana. Es por ello que los objetivos planteados en ellos deben ser bien específicos en la determinación de los sujetos, destinatarios y la gradualidad (cuantitativa y cualitativa, pasos a dar y sus tiempos) con la que se cumplirán.

Aquellas instancias eclesiales que por sus planteamientos y acciones pastorales no estén contemplando esta nueva visión de la pastoral y que por una visión reducida se esté excluyendo a personas o creando grupitos satélite de la Iglesia, de las parroquias, deberán replantearse sus objetivos, deberán replantear sus criterios de vida pastoral. No es extraño encontrar en las parroquias y en otras instancias eclesiales grupitos de “vida cristiana” que al interno viven muy fraternalmente, muy solidariamente, muy amorosamente, muy llenos de docilidad y sacrificio, pero cuando salen de ese “grupismo” muestran hostilidad, rebeldía y poca disposición para vivir la vida de Iglesia de manera plena con los que no son de su grupo. Esto no puede seguir así.

Es por ello que todas las instancias eclesiales debemos hacerlas pasar por un serio escrutinio a la luz de la Palabra y del Magisterio. No podemos seguir haciendo pastoral o llamarnos expertos de la pastoral o alguna área de la pastoral si no reelaboramos objetivos y estrategias pastorales que contemplen y estén empapadas de estas metas: Fraternidad y “Amarse los unos a los otros” en sentido amplio, no excluyente ni de exclusividad. Esto va desde la concepción del ser humano hasta el último momento de su vida.

4. Experiencias diarias de no fraternidad y de fraternidad.

Quisiera que en este apartado nos detuviéramos de manera personal y grupal (mi grupo pastoral, mi pequeña comunidad, mi sector, mi parroquia, el decanato, la vicaría, la diócesis) a contemplar de manera honesta y a la luz de la reflexión que estamos haciendo la realidad que vivimos en relación a la Fraternidad y que nos planteemos qué podemos hacer en relación a la vivencia de la fraternidad. Que, ojalá, obtengamos como un análisis de la realidad y/o diagnóstico en este tema. Hacernos algunas preguntas concretas nos puede ayudar a lograr tal objetivo:

- ¿Qué manifestaciones de fraternidad vivo con los que me rodean? ¿Qué me impulsa a realizarlas? ¿Quiénes son las personas con quienes manifiesto la

fraternidad? Con aquellos que me cuesta trabajo vivirla, ¿qué es lo que me impide vivirla? ¿Soy correspondido en el mismo grado de fraternidad?

- ¿En mi grupo pastoral y/o pequeña comunidad, cómo viven la fraternidad los unos a los otros? ¿Hay alguien que la fomenta o se da de manera espontánea? ¿Hay quién es más fraternal que otros? ¿Qué se piensa de él o ella? ¿Qué cosas son las que motivan la experiencia de fraternidad en el grupo? ¿Qué cosas desmotivan o desalientan la vivencia de la fraternidad?
- En la vida del sector y la parroquia, ¿qué muestras de fraternidad son palpables? ¿Hay algunas actividades programadas u organizadas que fomenten la fraternidad? ¿Dónde es más fácil vivir la fraternidad en el sector o la parroquia? ¿Tu párroco o coordinador cómo facilita la vivencia de la fraternidad?
- En las diferentes actividades de decanato, vicaría y diócesis: ¿Has notado que se realicen actividades que promuevan la fraternidad? ¿Los CPP´s y EPAP´s de las diferentes parroquias se relacionan de manera fraternal y manifiestan ayuda mutua? ¿En las reuniones de equipos de pastoral de qué manera se manifiesta la fraternidad? ¿Se percibe competencia, crítica destructiva o presunción entre las diferentes parroquias? ¿Los sacerdotes cuando hacen presencia en las diferentes reuniones viven gestos de fraternidad o lo contrario?

Conclusiones:

El seguimiento de Jesús, que tiene como origen un encuentro personal con Él, no se puede entender sin un proceso inicial de conversión que lleva a la reconciliación en una cuádruple dirección: Uno mismo, Dios, los otros, el cosmos. La reconciliación, como experiencia inicial, nos conduce, necesariamente, a la fraternidad en ámbito comunitario y nos impulsa a la misión, a salir de nuestro yo para ir a los otros en la experiencia del mandamiento nuevo de manera misericordiosa y compasiva.

El seguimiento de Jesús implica procesos formativo-catequéticos que cuyos objetivos, metodologías y contenidos se proponen llevar al discípulo a la madurez espiritual y humana en experiencia eclesial, siendo fermento en el mundo.

Los planes pastorales deben contener en el corazón, en sus aspectos esenciales, estos criterios del discipulado.

El Plan Diocesano de Pastoral de nuestra Diócesis a través de sus distintas etapas y fases quiere responder a esas necesidades y urgencias pastorales que exige el

seguimiento de Jesús.

Habiendo emprendido el camino de la RECONCILIACIÓN inicial y permanente, nos proponemos dar inicio a la segunda fase, FRATERNIDAD, de la primera etapa del Plan.

Trabajo por Decanatos:

- 1.- ¿Cómo imaginas la experiencia de la Fraternidad en tu Parroquia?
- 2.- ¿Qué tenemos que hacer para lograr este ideal?
- 3.- ¿En tres años, qué tendríamos que implementar en orden a la Fraternidad?

Oración al finalizar el primer día

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

SALMO 133: LA UNIÓN FRATERNA

1. ¡Mira que es bueno y da gusto
que los hermanos convivan!
2. Como unguento fino en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la orla de sus vestidos.
3. Como el rocío que baja del Hermón
sobre las cumbres de Sión;
allí dispensa Yahvé bendición,
la vida para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 8: PODER DEL NOMBRE DIVINO

2 ¡Yahvé, Señor nuestro, ¡qué glorioso es tu nombre en toda la tierra! Tú que
asientas tu majestad sobre los cielos,

3 por boca de chiquillos, de niños de pecho, cimentas un baluarte frente a tus adversarios, para acabar con enemigos y rebeldes.

4 Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas que pusiste,
5 ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán para que de él te cuides?

6 Apenas inferior a un dios lo hiciste, coronándolo de gloria y esplendor;
7 señor lo hiciste de las obras de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies:

8 ovejas y bueyes, juntos, y hasta las bestias del campo,
9 las aves del cielo, los peces del mar que circulan por las sendas de los mares.

10 ¡Yahvé, Señor nuestro, qué glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

PRECES

Unidos en oración con todos nuestros hermanos de todo el mundo, bendigamos a Dios y supliquémosle diciendo:

“Señor, enséñanos a vivir la fraternidad”.

Padre lleno de amor, te pedimos por el Papa Francisco, y por nuestro Obispo Juan Manuel, protégelos con tu fuerza y santifícalos con tu gracia. Oremos

Señor que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo. Oremos

Que seamos bondadosos y comprensivos con los que nos rodean para que logremos ser imágenes de tu bondad. Oremos

Haz que busquemos el bien de nuestros hermanos y les ayudemos a progresar en su salvación. Oremos

Guía a tu Iglesia por el camino de tus mandatos, y haz que el Espíritu Santo la conserve en la fidelidad. Oremos

Ya que por Jesucristo somos hijos de Dios y hermanos entre nosotros, oremos con plena confianza a Dios nuestro Padre diciendo: Padre Nuestro que estás en el cielo...

ORACIÓN POR LA V ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL

Señor Jesús,
después de un buen tiempo de esfuerzos pastorales,
quisiéramos decirte como Pedro en el mar de Galilea; cuando
te vio tan grande y majestuoso, tan lleno de luz y de inocencia:
“¡Apártate de mí Señor, porque yo soy un pecador!” Y sí, te
decimos, con un toque de dolor y de tristeza, pero como Iglesia
DioCESana también nosotros somos pecadores, pero no te apartes de nosotros,
dinos que nos amas, que nos has escogido como
Iglesia, que nos necesitas, que nunca te irás de aquí, que nunca
nos abandonarás y que incluso, nos regalas y redoblas tu confianza.

Dinos que nos vuelves a llamar, a enviar, que sobre nosotros
también edificarás aquí tu Iglesia, que no tengamos miedo, que
volvamos a empezar, que tu Cuerpo y Sangre nos renuevan, nos
fortalecen y que tu Espíritu nos ayudará y nos recordará todo.

Que junto con todos nuestros hermanos nos esperarás en la
otra orilla, que nos felicitas, que estás contento con nosotros.

“¡Que somos tus hermanos, tus amigos muy amados!”
Que es tu voluntad que el pueblo nos escuche.

Gracias Señor, somos tuyos
y en adelante seremos más felices y fraternos, misericordiosos,
compasivos, incluso generosos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda
sobre ustedes.

R. Amén.

9 de agosto. Segundo d3a de Asamblea.

Lectio Divina

Del Santo Evangelio seg3n san Mateo: 16, 24-28

24 Entonces dijo Jes3s a sus disc3pulos: «Si alguno quiere venir en pos de m3, ni3guese a s3 mismo, tome su cruz y s3game. 25 Porque quien quiera salvar su vida, la perder3, pero quien pierda su vida por m3, la encontrar3. 26 Pues ¿De qu3 le servir3 al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿Qu3 puede dar el hombre a cambio de su vida? 27 «Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus 3ngeles, y entonces pagar3 a cada uno seg3n su conducta. 28 Yo les aseguro: entre los aqu3 presentes hay algunos que no gustar3n la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su Reino.»

Palabra del Se3or.

R. Gloria a ti, Se3or Jes3s.

Tema 4

“Elementos Te3ricos de la 2ª. Fase del Plan Diocesano de Pastoral y Evangelizaci3n”.

Eslab3n del Itinerario Catecumenal

Por: Pbro. Efr3n Vel3zquez Cer3n

Nos encontramos en un momento decisivo dentro del Plan Diocesano de Pastoral, estamos en la Primera Etapa de todo un Itinerario Evangelizador. Nos situamos, a3n, en el momento inicial del Plan (Primera Etapa), del cual depender3 todo el camino que nos falta por recorrer, de este momento depender3n el logro de los objetivos trazados, su 3xito y los frutos de vida cristiana que se podr3n recoger al final de cada fase y etapa.

Estamos pasando de la primera fase de la primera etapa: La Reconciliaci3n, a la segunda fase: La Fraternidad. No hemos cerrado o clausurado la primera fase, ahora se nos invita a vivir un proceso de reconciliaci3n de forma permanente y a la vez continuar con los pasos del itinerario.

Por lo tanto, estamos por iniciar la Segunda Fase.

Me gustaría recordar algunos criterios metodológicos que nos van a ayudar a hacer una correcta planificación y programación de la Segunda Fase.

a) Puntos de referencia del itinerario:

- Tomar en cuenta las indicaciones presentes en los documentos del magisterio para el itinerario.
- Que el planteamiento de objetivos para lograr el dinamismo evangelizador sea contemplado en un proceso catecumenal.
Respetar el proceso psicológico de personas y grupos.
- No olvidar la reflexión pastoral que a propósito de la renovación de la parroquia ya se ha elaborado, es decir siempre acudir a la metodología prospectiva.

b) Momentos e instancias del plan:

- Planeación, como un gran todo, como la suma de las partes, como explicitación de los objetivos de cada paso, de cada fase, es el plan global.
- Planificación, es la determinación de los medios para el logro de los objetivos, ordenar los procesos y configurar los organismos para su ejecución. Constituir la estrategia concreta para superar los obstáculos y alcanzar los objetivos.
- Programación, es la concreción de las medidas instrumentales prácticas para realizar los procesos de acción ya determinados. Es lo inmediato y concreto, son ya momentos precisos del itinerario.

c) Trabajo previo para llegar al Plan.

- Modelo de Situación, como descripción de la situación actual, como radiografía de la situación para tener una visión dinámica de esa misma realidad.
- Modelo Ideal, es la descripción, en conjunto, de los componentes que configuran la situación ideal de la Iglesia Local como si ya existiera.
- Modelo de diagnóstico, es la visión valorativa de la situación actual, como interpretación y contemplación de Dios que actúa en la historia.
- Modelo Operativo, como conjunto de componentes del modelo de situación y el modelo ideal y su proceso evolutivo de transformación de la realidad.

MOMENTOS PREVIOS DE LA ETAPA Y LA FASE

Habiendo considerado los criterios metodológicos que debemos tomar en cuenta cada vez que en el camino del itinerario pasamos de una etapa a otra, de una fase a otra, podemos contemplar ahora, los momentos del Plan, que como Iglesia diocesana hemos recorrido para poder llegar a la Segunda Fase de la Primera Etapa:

0. Etapa previa.

- Hemos tomado conciencia de un cambio en la forma de ser Iglesia y de vivir la misi3n como Iglesia. Gracias a una sensibilizaci3n en los distintos sectores eclesiales de la Di3cesis.
- Se han creado las estructuras necesarias para la implementaci3n del Plan. Hemos tomado conciencia de la urgencia de un Plan de Evangelizaci3n.
- Se han impartido cursos de formaci3n a los agentes de pastoral (sacerdotes, vida consagrada, CPP ´s, EPAP ´s, movimientos apost3licos, grupos pastorales) que han permitido avanzar en el conocimiento de la metodolog´a que la Di3cesis ha adoptado para la elaboraci3n e implementaci3n del Plan Diocesano.

1. Etapa Kerigmática: La convocaci3n de los hijos de Dios.

- El encuentro con Cristo.
- Primer Anuncio.
- Llamado a la conversi3n.
- Adhesi3n a Cristo por la experiencia salvadora y la fe.
- Experimentando un Nuevo Pentecostés. HS 21, CT 72.
- Suscita el deseo de la experiencia comunitaria.

1.1 Fase de reconciliaci3n: Ya hemos emprendido un camino para recomponer los puentes entre todas las partes, de reordenar todo en funci3n de un camino com3n, de reestablecer las relaciones y crear un tejido social que envuelva a todos los bautizados y a las personas de buena voluntad, el encuentro de aquellos que estaban separados.

1.2 Fase de la fraternidad: Ahora debemos recuperar el sentido del “otro”, reencontrar un m´nimo de confianza entre todos como personas y entre el pueblo y sus l´deres religiosos. Salir de la indiferencia frente al problema del “otro” y darse cuenta que reencontrar al otro es la v´a para reencontrar a Dios en la fraternidad. Es comenzar a percibir que el sentido de la vida y la esperanza de futuro pasa por la fraternidad, la que Dios quiere y en la que se encuentra a ´El como Padre.

1.3 Fase de comunidad: De la experiencia de fraternidad se puede pasar a redescubrirse como comunidad en camino, a percibir la comuni3n en una misma direcci3n y eso es ser Iglesia. Que cuando dos o tres o todos se reúnen, donde sea, ah´ est´ la Iglesia.

A este primer recorrido, a este momento inicial es lo que llamamos Etapa Kerigmática y que gracias a la proclamaci3n del Primer Anuncio se da paso a un proceso de conversi3n no solo personal sino incluso pastoral que conlleva en s´ misma la reconciliaci3n para poder colocar el cimiento a la vivencia de una

verdadera fraternidad en sentido comunitario, en sentido eclesial, en sentido de Iglesia con proyección social. Es decir, toda la experiencia que otorga el Encuentro con Cristo, es llevada a ser testimoniada a todos los ámbitos donde la vida humana se desarrolla.

Entonces en la segunda fase de la Etapa Kerigmática nos proponemos fomentar la vivencia de la Fraternidad a través de acciones concretas que cada Nivel de Acción Pastoral con sus respectivas comisiones y equipos pastorales deberán organizar, programar y ejecutar para lograr los objetivos de esta fase.

Uno de los primeros aspectos a trabajar será la sensibilización de todos los bautizados, en primer lugar agentes de pastoral, a tener experiencias frecuentes de fraternidad hasta lograr que sea un modo ser Iglesia. Hasta el punto que sea normal vivir fraternalmente en los distintos espacios y momentos de la vida eclesial y social de bautizados y personas de buena voluntad.

Algunos rasgos que se irán notando en la vivencia fraternal serán:

- Estar atento de quien tiene dificultad, dar tiempo a quien lo necesita, ayudar al que tiene necesidad, colaborar con los otros, abrirse a las necesidades del vecino, a las necesidades de otras Iglesias particulares, otros países, otros continentes.
- Solidarizarse, hacer propia la causa de quienes sufren, servir y no hacerse servir, identificarse con los pobres, defender los derechos de los débiles, amar y promover la justicia, compartir de lo que se tiene.
- Amar al cercano, amar al lejano, amar al que me ama, amar al enemigo, amar al que me calumnia: “Ámense los unos a los otros”.

Estas serán las formas muy concretas de ir experimentado la fraternidad en los distintos espacios eclesiales: pequeñas comunidades, sectores de la parroquia, equipos pastorales, comunidad parroquial. Y serán los criterios para relacionarnos en los distintos ámbitos diocesanos: decanato, vicaría, diócesis.

Por lo tanto, las distintas instancias pastorales de la Diócesis, de cada vicaría y las parroquias deberán programar sus acciones pastorales respetando los objetivos de la Etapa, la Fase y el Nivel pastoral que corresponda, buscando que los rasgos de vivencia fraternal sean notorios en la experiencia eclesial.

A la programación de la fase en sus distintos niveles, comisiones y dimensiones

pastorales se le deberá dar el tiempo necesario para lograr una correcta y adecuada programación, que no esté desfasada de todo el entramado del Plan Diocesano y de los distintos organismos diocesanos. Se deberán tener reuniones de programación para lograr que las acciones programadas favorezcan una pastoral orgánica e integral. Y así superar el vicio de programar o realizar actividades aisladas, como cajones separados de un estante. Precisamente es la ventaja de contar con un Plan Diocesano donde ninguna instancia eclesial diocesana debe excusarse de inspirarse en él y realizar su acción pastoral con verdadero sentido comunal.

La metodología prospectiva que aplicamos en el Plan nos sugiere que cada fase se viva en un periodo de tres años, aproximadamente, pero la Diócesis tiene la libertad para establecer un tiempo diferente. Aun así, el periodo de tres años es un referente para el logro de los objetivos. Ojalá que los distintos organismos diocesanos, aparte de hacer una programación anual, se propongan realizar la programación trienal, para así pasar de una visión inmediatista a una visión con una óptica más amplia, visión de futuro.

Al igual la programación de la fase deberá contemplar las tres prioridades por las que ha optado la Diócesis: **Estructuras Pastorales, Sectorización y Proceso de Evangelización**. La formación y acompañamiento de las estructuras debe seguir fomentando la reconciliación y logrando la fraternidad. Por otro lado, el trabajo de los sectores debe promover espacios y momentos concretos para experimentar la reconciliación y fraternidad a través de acciones donde se valore a la personas como don de Dios. Y finalmente, el proceso de evangelización con sus diferentes momentos, la misión, casas de oración, anuncio del kerigma, seguimiento, pequeñas comunidades, discipulado y apostolado debe seguir contribuyendo de manera sólida al primer momento del Itinerario Catecumenal: RECONCILIACIÓN-FRATERNIDAD-COMUNIDAD.

Ahora solo nos queda por conocer los Objetivos de la Segunda Fase y de cada Nivel para, entonces, realizar la programación diocesana, la programación de cada nivel con sus respectivas comisiones y dimensiones, la programación de vicarías, decanatos y parroquias con sus respectivas instancias. Hay que cuidar mucho tener como brújula de la programación el Problema Fundamental, el Ideal e idea fuerza, y los objetivos generales y específicos con los que se cuenta.

Nota: Cuando hablamos de Itinerario Catecumenal y/o Itinerario Evangelizador nos estamos refiriendo a todo el **Plan Diocesano de Pastoral**, con cada una de sus etapas y respectivas fases, nos referimos al Plan en su conjunto y no solo a un momento o etapa, aunque el Plan tiene una etapa llamada catecumenal, realmente todo este camino, en suma, es un camino catecumenal.

Explicación de los Objetivos de la 2ª Fase de la 1ª Etapa del Plan Diocesano de Pastoral y sus Niveles de Acción.

Por: Pbro. Elmer Jacob Deleón Magdaleno

Objetivo de la Segunda Fase:

Los habitantes de la Diócesis de Texcoco,

- se abren a la relación interpersonal,
- son solidarios ante las necesidades y,
- son corresponsables en la generación de soluciones,
- fomentando la participación activa en los espacios de encuentro interpersonal y comunitario, a fin de que, sintiéndose amados y tomados en cuenta se dispongan a ser Iglesia-Comunión.

Objetivo del nivel 1: Pastoral Comunitaria

Todos los habitantes de la Diócesis de Texcoco,

- viven una experiencia interpersonal y fraterna,
- siendo solidarios y corresponsables ante las necesidades, en la búsqueda de soluciones,
- fomentando y participando el gozo del bien común en los espacios de encuentro interpersonal y comunitario, sabiéndose amados y tomados en cuenta, siendo y haciendo Iglesia-Comunión.

Objetivo del nivel 2: Pastoral Sectorial

Los habitantes de la Diócesis de Texcoco, atendidos según su edad y ocupación,

- mantienen relaciones interpersonales, solidarias, fraternas ante las necesidades,
- siendo corresponsables en la generación de soluciones,
- participando activamente en los espacios de encuentro interpersonal y comunitario, se sienten amados y tomados en cuenta, siendo y haciendo Iglesia-Comunión.

Objetivo del nivel 3: Servicios Pastorales

Los servicios pastorales en la Diócesis de Texcoco,

- propician relaciones interpersonales, solidarias y fraternas,
- siendo respuesta activa de la Triple Ministerialidad con verdaderas muestras de solidaridad ante las necesidades de evangelización, de

santificaci3n y de caridad, en los espacios de encuentro interpersonal y comunitario, viviendo el amor en Iglesia-Comuni3n.

Objetivo del nivel 4: Pastoral Ministerial

Los agentes de pastoral ordenados, consagrados y fieles laicos de la Di3cesis de Texcoco,

- desarrollan e irradian relaciones interpersonales, solidarias y fraternas,
- generando soluciones y animando la formaci3n y participaci3n activa en cada uno de sus espacios de encuentro y vida comunitaria, donde se reconocen y disponen a ser y hacer Iglesia-Comuni3n.

Objetivo del nivel 5: Estructuras Pastorales

Los agentes de pastoral consolidan las estructuras pastorales de la Di3cesis de Texcoco,

- se abren, promueven, facilitan, apoyan y acompa~an las relaciones interpersonales, solidarias y fraternas,
- viven la corresponsabilidad en la generaci3n de soluciones, mediante la participaci3n activa en los espacios de encuentro y servicio, siendo testigos y expresi3n de una Iglesia-Comuni3n.

Trabajo por Decanatos:

1.- Como Decanato, sugiere tres acciones, en cada uno de los rubros, que propicien la vivencia de la fraternidad en:

- Las estructuras.
- La sectorizaci3n.
- El proceso de evangelizaci3n.

2.- Como integrantes del CPP ¿a qu3 nos comprometemos en este paso que juntos daremos de la Reconciliaci3n a la Fraternidad?

PROCLAMACIÓN SOLEMNE DE LA 2ª FASE DE LA PRIMERA ETAPA DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

LA FRATERNIDAD

En Nuestra Diócesis de Texcoco, después de haber caminado como Pueblo de Dios en la fase de la Reconciliación de nuestro Plan Diocesano de Pastoral, queremos seguir el camino de encuentro con Cristo y con nuestros hermanos, en la compasión y la misericordia según las enseñanzas de Nuestro Divino Maestro. Ahora nos disponemos a dar otro paso más para seguir construyendo el Reino de Dios, para seguir fortaleciendo las estructuras, la misión, la evangelización, los sectores, para seguir impulsando el entusiasmo en los agentes de pastoral.

Todos los aquí presentes nos disponemos y nos alegramos al dar apertura a la Segunda Fase de la Primera Etapa del Plan Diocesano de Pastoral: La Fraternidad. Por lo cual les pregunto:

(Proceso de Evangelización)

¿Quieren seguir mostrando el rostro misericordioso de Dios, anunciando con gozo y alegría la Buena Nueva y ser así Iglesia compasiva, misericordiosa y fraterna?

R. SÍ, QUIERO

(Sectorización)

¿Quieren vivir y difundir la fraternidad en los distintos espacios de la Diócesis como son: Vicarías, Decanatos, Parroquias y Sectores?

R. SÍ, QUIERO

(Estructuras Pastorales)

¿Quieren hacer de la fraternidad un estilo de vida, experiencia profunda de colaboración como discípulos de aquel que no vino a ser servido sino servir a sus hermanos?

R. SÍ, QUIERO

(Fraternidad y Reconciliación)

¿Quieren vivir la fraternidad como experiencia dinámica de encuentro con Cristo y con los hermanos, y disponernos a ser Iglesia comunión y participación?

R. SÍ, QUIERO

Oraci3n

Padre de Misericordia, T3 nos has mirado con profundo amor y nos has acompa1ado en nuestro proceso de conversi3n personal y pastoral, sigue acrecentando en nosotros tu gracia y amor, para ser disc3pulos fraternos y compasivos, al estilo de tu Hijo Jesucristo, que vino a mostrarnos c3mo amarnos los unos a los otros; y que nos dej3 al Esp3ritu Santo, que nos gu3a en el camino.

Mar3a Sant3sima, acompa1anos en este camino de fe y que este tiempo de vida fraterna sea custodiado en tu coraz3n inmaculado. Por Jesucristo Nuestro Se1or. Am3n.

Di3cesis de Texcoco: ¡En Fraternidad y Reconciliaci3n, Iglesia compasiva en comuni3n!

Di3cesis de Texcoco: ¡En Fraternidad y Reconciliaci3n, Iglesia compasiva en comuni3n!

Di3cesis de Texcoco: ¡En Fraternidad y Reconciliaci3n, Iglesia compasiva en comuni3n!

Texcoco de Gante, M3x., a 9 de agosto de 2019

† **Juan Manuel Mancilla S3nchez**
IV Obispo de Texcoco

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Reunidos en familia en esta Santa Asamblea damos gracias por nuestro caminar en Reconciliación; damos gracias por todos los frutos recogidos de nuestra Primera Fase. Hoy queridos hermanos unidos en una misma oración, en la Sagrada Eucaristía, pedimos al Señor nos conceda su gracia para ser cada vez más Iglesia fraterna, compasiva y misericordiosa; Iglesia comunión y fraterna que anuncia la Buena Nueva a todos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones; para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

SEÑOR Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Seguir el camino de Cristo, es hacer la voluntad de Dios, con la única finalidad de hacernos libres y plenamente felices. Sólo así encontraremos la vida verdadera. Ese es el Plan de salvación de Dios desde siempre, presentado ahora, en la primera lectura del libro del Deuteronomio.

Es el camino trazado de aquellos que quieren seguir a Jesús, como se muestra en el Evangelio. Nuestra vida es y debe ser alabanza por sentirnos escogidos por Dios en todo momento.

PRIMERA LECTURA

El Señor amó a tus padres y después eligió a sus descendientes

Del libro del Deuteronomio

4, 32-40

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Pregunta a los tiempos pasados, investiga desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra. ¿Hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, una cosa tan grande como ésta? ¿Se oyó algo semejante? ¿Qué pueblo ha oído, sin perecer, que Dios le hable desde el fuego, como tú lo

has oído? ¿Hubo algùn dios que haya ido a buscarse un pueblo en medio de otro pueblo, a fuerza de pruebas, de milagros y de guerras, con mano fuerte y brazo poderoso? ¿Hubo acaso hechos tan grandes como los que, ante sus propios ojos, hizo por ustedes en Egipto el Señor su Dios?

A ti se te ha concedido ver todo esto, para que reconozcas que el Señor es Dios y que no hay otro fuera de el. Desde el cielo hizo resonar su voz para enseñarte; en la tierra te mostr3 aquel gran fuego y oste sus palabras que salían del fuego. El am3 a tus padres y despu3 eligi3 a sus descendientes. Con su gran poder, en persona, te sac3 de Egipto. Desposey3 ante ti a pueblos m3s grandes y fuertes que tú. Te hizo entrar en su tierra y te la dio en herencia, como puedes comprobarlo.

Reconoce, pues, y graba hoy en tu coraz3n que el Señor es el Dios del cielo y de la tierra y que no hay otro. Cumple sus leyes y mandamientos, que yo te prescribo hoy, para que seas feliz t y tu descendencia, y para que vivas muchos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te da para siempre”.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 76

R. Recordar3 los prodigios del Señor.

Recuerdo los prodigios del Señor,
recuerdo tus antiguos portentos,
medito todas tus obras
y considero tus maravillas. **R.**

Dios mío, tus designios son santos.
Qu3 dios es tan grande como nuestro Dios?
T, Dios nuestro, hiciste maravillas
y le mostraste tu poder a los pueblos. **R.**

Con tu brazo rescataste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de Jos3.
Condujiste a tu pueblo como a un rebaño,
por medio de Mois3s y de Aar3n. **R.**

ACLAMACI3N ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5,10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,

porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

¿Qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

† Del Santo evangelio según san Mateo

16, 24-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; peor el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio de recobrarla?”

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras.

Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán, sin haber visto primero llegar al Hijo del hombre como rey”.

Palabra del Señor

PLEGARIA UNIVERSAL

Presentemos a Dios Padre nuestras suplicas. Pidiendo por nuestro plan diocesano de Pastoral al inicio de la fase de fraternidad.

Después de cada petición diremos: **Que seamos Señor, Discípulos fraternos.**

1. Por el Papa Francisco y Nuestro Obispo Juan Manuel, que Dios les conceda a través de su Espíritu, sabiduría para guiar con paciencia al rebaño que se les ha confiado.

Oremos

2. Por los sacerdotes, vida consagrada y Agentes de pastoral de nuestra Diócesis de Texcoco, que sigan sintiéndose llamados a anunciar el Reino de Dios con su vida, siendo testigos fieles del Evangelio de Cristo y que sean así, signos de Fraternidad.

Oremos

3. Por los Pobres y enfermos, que sean los primeros a quienes anunciemos la misericordia de Dios; Sean los primeros a quienes nuestra presencia compasiva y fraterna aliente y anime a seguir a Cristo en medio de las adversidades. **Oremos**

4. Por nuestra Diócesis de Texcoco, que emprende esta fase de la Fraternidad, para que cada uno de nosotros, agentes de la compasión y la misericordia, nos dispongamos a ser en fraternidad Discípulos de Aquel que nos ha llamado a anunciar la Buena Nueva, Jesús nuestro Señor. **Oremos**

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos, especialmente aquellos que por medio de

su trabajo apostólico incansable mostraron el rostro misericordioso de Dios a los demás, Él les premie con la vida eterna por su labor de hacer presente su Reino en medio de nosotros. **Oremos**

Escucha Padre nuestras peticiones, somos tus hijos que caminamos en fraternidad y queremos mostrar a los demás tu rostro misericordioso. Te lo pedimos Padre, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentamos al Señor nuestras ofrendas: Pan, Vino y Agua depositados sobre este altar, que el Espíritu Santo transformará en alimento de vida eterna.

Además estos signos como fruto del trabajo de nuestras comunidades. En ellos queremos colocar lo mejor de cada miembro de nuestra diócesis: Alegrías, Esfuerzos, Anhelos. Dios los transforme en bendiciones para nuestra Diócesis en este caminar pastoral de la fraternidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor,
nuestros dones,
haz que, por medio de estos misterios,
nos acerquemos a Jesús,
el mediador de la nueva alianza,
y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de nuestra Acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; el pan que partimos nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

HABIENDO sido reconfortados
con el alimento y la bebida de salvación,
te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre
con la Sangre de nuestro Salvador,
y que ésta se convierta para nosotros
en fuente de agua que brote hasta la vida eterna
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Programa

Jueves 8 de agosto de 2019

08:00 horas Inscripción.
Animación.

09:00 Bienvenida a cargo del Pbro.
Elmer Jacob Deleón Magdaleno.
Presentación del Objetivo de la V
Asamblea.

09:20 Presentación de los
participantes.

09:30 Coordinación de la Lectio Divina
por Mons. Juan Manuel Mancilla
Sánchez.

10:30 Plan Diocesano de Pastoral:
Camino de esperanza y comunión en el
servicio pastoral de la Iglesia (Video).

10:45 Tema: "La acción de Dios en el
Camino Diocesano de la
Reconciliación". Expositor: Pbro.
Francisco Oliva Calva.

11:30 Trabajo por Decanatos. (Área de
restaurantes).

13:00 Animación.

13:10 Tema: "Desde la mirada
compasiva de Dios, ver la continuidad
de la 1ª Fase y la transición a la 2ª
Fase". Expositor: Pbro. Salvador
Jiménez Ortega.

13:30 Bendición de los alimentos.

14:00 Comida (Pabellón).

15:00 Animación.

15:15 Tema: "De la Reconciliación a la
Fraternidad: Dar el paso de la Primera
Fase a la Segunda Fase (Etapa I)".
Expositor: Pbro. Efrén Velázquez Cerón.

16:15 Trabajo por Decanatos.

17:30 Oración e indicaciones para el
segundo día.

18:00 Despedida.

Viernes 9 de agosto de 2019

08:00 horas Recepción.
Animación.

09:00 Coordinación de la Lectio Divina
por Mons. Juan Manuel Mancilla
Sánchez.

10:00 Síntesis del día anterior.
(Vicarios Episcopales)

10:40 Tema: "Elementos Teóricos de la
2ª. Fase del Plan Diocesano de Pastoral
y Evangelización". Expositor: Pbro.
Efrén Velázquez Cerón.

11:10 Explicación de los Objetivos de
la 2ª Fase de la 1ª Etapa del Plan
Diocesano de Pastoral y los Niveles de
Acción. Expositor: Pbro. Elmer Jacob
Deleón Magdaleno.

11:30 Trabajo por Decanatos. (Área de
restaurantes)

12:30 Proclamación Solemne de la 2ª
Fase de la 1ª Etapa del Plan Diocesano
de Pastoral. Mons. Juan Manuel
Mancilla Sánchez, Obispo de Texcoco.

13:00 Celebración Eucarística
presidida por Mons. Juan Manuel
Mancilla Sánchez, Obispo de Texcoco.

14:30 Comida-Convivencia (Pabellón).
Bendición de los alimentos.

15:30 Despedida.



DIÓCESIS DE TEXCOCO

www.diocesisdetexcoco.mx

#IglesiaComunión